CFAL
Red para la Reducción de Combustibles Fósiles en América Latina y el Caribe

RED PARA LA REDUCCIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CFAL)

Informe N.º 1

2025

Contenido

1 ¿Por dónde vamos?

2 ¿Por qué?: Impulsores del cambio

3 ¿Qué ha funcionado?

4 Desafíos: Condiciones habilitantes a la politica del suministro

5 Recomendaciones

6 Notas

1 ¿Por dónde vamos?

Liderazgo latinoamericano en iniciativas de reducción de la producción de combustibles fósiles

Varios países en América Latina son considerados líderes internacionales por sus esfuerzos para limitar la producción de combustibles fósiles y avanzar hacia la sostenibilidad económica y energética. Dada la necesidad de que otros países adopten medidas similares como parte de una transición justa, en este informe reflexionamos en torno a qué podemos aprender de las experiencias de países como Costa Rica, Ecuador, Chile y Colombia y cuáles son algunos escenarios futuros potenciales para fortalecer esta agenda. En este marco, es crítico reflexionar y compartir las aprendizajes, desafíos y lecciones de estas experiencias sobre cómo seguir apoyando y extendiendo estas políticas.

CONTEXTO

Cada vez es más claro que los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático no se podrán alcanzar sin esfuerzos globales más ambiciosos para limitar la producción de los recursos fósiles que quedan. Entendidas como medidas desde la oferta para limitar la producción, el transporte o la transformación de combustibles fósiles, ya sea voluntaria o través de regulación [1], las políticas de reducción del suministro fósil incluyen prohibiciones y moratorias sobre nueva exploración y explotación, restricciones en procesos de transformación, controles sobre el uso de finanza para combustibles fósiles, o esfuerzos para eliminar subsidios o desinversiones. Estas políticas han ido ganando impulso a nivel global, consolidándose en la reciente incorporación de este objetivo en el texto de la COP28. Pero para que sea justas las transiciones energético-económicas, éstas tienen que reconciliar las tres dimensiones del trilema energético: seguridad energética, pobreza energética y sustentabilidad [2].

No obstante, varios informes y estudios han mostrado una gran brecha entre la producción y explotación de combustibles fósiles esperada *versus* lo que es compatible con mantener las temperaturas globales por debajo de los 1.5°C por sobre las temperaturas preindustriales [3]. De hecho, hoy en día los gobiernos están planeando explotar más del doble de las reservas fósiles que serían consistentes con esta trayectoria.

En este escenario, varios países latinoamericanos, entre ellos Costa Rica, Colombia, Ecuador y Chile, están liderando el camino en la lucha contra el cambio climático en busca de dejar voluntariamente reservas de carbón, petróleo y/o gas en el subsuelo.

Costa Rica

- Uno de los primeros países en renunciar a las reservas de petróleo, imponiendo una moratoria el año 2002 a estas actividades que diferentes gobiernos mantuvieron.
- Miembro fundador de la Alianza Más Álla de Petróleo y Gas (Beyond Oil and Gas Alliance, BOGA).

Colombia

- El gobierno de Gustavo Petro ha comprometido a buscar alternativas para dejar reservas de petróleo en el suelo.
- Está liderando además el apoyo al Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, y es miembro de BOGA y de la alianza contra el carbón (The Powering Past Coal Alliance (PPCA)).

Ecuador

- El pueblo ecuatoriano votó el 2023 para detener el proyecto petrolero en el bloque 43 del Parque Nacional Yasuní en la Amazonía, un parque nacional y uno de los lugares más biodiversos del planeta.
- Si se implementa a tiempo, esta decisión podría ayudar a limitar la producción y la consiguiente contaminación de 726 millones de barriles de petróleo.

Chile

- Chile no es productor a escala industrial de combustibles fósiles, y está avanzando en un plan de descarbonización de su matriz eléctrica para eliminar gradualmente el carbón con miras a tener una matriz 100% libre de carbón al 2040.
- Chile es miembro de la alianza contra el carbón (The Powering Past Coal Alliance (PPCA)), la No New Coal Compact, BOGA, y co-lidera el Climate Club con Alemania.

Por lo tanto, **este es un momento crítico para hacer aportes en materia de política pública sobre los aprendizajes y desafíos de estas experiencias y compartir las lecciones aprendidas** para seguir apoyando y extendiendo estas políticas. En efecto, funcionarios estatales y gobiernos interesados en desarrollar políticas para la eliminación gradual de los combustibles fósiles de sus matrices económicas y energéticas, han enfatizado la dificultad que enfrentan para avanzar por la falta de modelos y experiencias similares en la región. De este modo, es fundamental ampliar el acceso a información oportuna y análisis político sobre cómo construir y sostener coaliciones de apoyo a estas políticas en el largo plazo.

A modo de insumo para estos debates, el presente informe reúne las experiencias y lecciones a nivel de política pública derivadas de la reflexión conjunta de profesionales y académicos/as de la Red para la Reducción de Combustibles Fósiles en América Latina y el Caribe (CFAL) [4], además de trabajo de campo en Costa Rica, Colombia, Ecuador y Chile hecho a través del proyecto SUS-POL (Universidad de Sussex, UK) [5] – donde se realizaron hasta ahora más de 90 entrevistas a diversos actores sociales (considerando al estado, representantes legislativos, empresas y gremios privados, líderes de asociaciones sindicales, ONGs socioambientales, organizaciones de comunidades locales, medios de prensa, académicos expertos, y pueblos indígenas) durante el año 2024. El informe aborda 4 ejes:

1. **Impulsores de cambio**: ¿**Qué motiva** a diferentes países y pueblos a elegir iniciativas para salir de la producción de combustibles fósiles?
2. ¿**Qué políticas han funcionado**?
3. ¿Cuáles son los **desafíos y reflexiones** que estas políticas han dejado?
4. **Recomendaciones** para impulsar estas políticas a nivel nacional.

Foto de KK Muralidharan.

2 ¿Por qué?: Impulsores del cambio

Hay una larga historia de adopción de políticas de reducción del suministro de combustibles fósiles en la región. Sin embargo, las políticas han tenido motivaciones usualmente diferentes al cambio climático, al menos de forma explícita. Entre los factores que destacan para su adopción, encontramos:

- **La disminución de las reservas fósiles y pérdida de rentabilidad.** Este es un problema fundamental para entender la necesidad de transición en economías fósiles que no sólo son vulnerables a las transiciones internacionales, sino que además enfrentan un problema físico de declive de la cantidad y/o calidad de las reservas haciendo de la industria fósil un negocio incierto en el largo plazo. A ello se suma la incertidumbre respecto de la tendencia de la demanda de los mismos y, por el contrario, los crecientes compromisos y desarrollos en energías renovables. Esta situación se ve en los casos de Chile, Colombia y Ecuador.

- **Autonomía y seguridad energética.** Dada la relativa o total dependencia de ciertos países de la importación costosa de combustibles fósiles, países como Costa Rica impulsaron transiciones energéticas muy tempranamente para dejar la producción fósil potencial y buscar otras fuentes energéticas sostenibles, costo-eficientes, y propias del territorio nacional como energía hidroeléctrica. En la última década, también Chile ha desarrollado su potencial renovable a pasos agigantados. A su vez, salir del negocio fósil y desarrollar estrategias para bajar el riesgo de tener activos bloqueados y fortalecer las bases industriales nacionales para la producción de energías renovables constituye una oportunidad para fomentar el desarrollo económico.

- **El rol de movimientos sociales e indígenas** ha sido decisivo en la articulación de demandas para limitar la producción de combustibles fósiles y resistir nuevas fronteras de exploración y explotación. Esto fue fundamental en los casos de Costa Rica gracias al movimiento ADELA (Acción De Lucha Anti Petrolera), en Ecuador con Yasunidos, en Chile con la Coalición Chao Carbón [6], y en Colombia bajo el trabajo de la Alianza Colombia libre de Fracking.

- **Protección de la biodiversidad** y el conflicto entre la explotación de reservas de petróleo y otras formas de relación con la naturaleza y modelos económicos alternativos. Por ejemplo, el marco de derechos de la naturaleza y presencia de pueblos indígenas en aislamiento voluntario en Ecuador o el modelo de ecoturismo en Costa Rica, han sido factores claves para apoyar las políticas de reducción de producción de combustibles fósiles. Dado que existen conflictos críticos entre áreas de alta biodiversidad y reservas de combustibles fósiles [7], este es y podría ser un impulso fuerte para medidas de reducción del suministro de combustibles fósiles, al tiempo que constituir un modelo de desarrollo alternativo.

- **Las consecuencias negativas sobre el medio ambiente y la salud humana.** La extracción y transformación de combustibles fósiles (además de su consumo), producen no sólo contaminación sobre los ecosistemas, sino graves problemas a la salud humana. Los impactos de la liberación de partículas finas que dañan los pulmones, gases de azufre, óxidos de nitrógeno (NOx), mercurio, además de la liberación de carbono a la atmósfera, son graves tóxicos para la salud humana y ecosistémica. La tragedia de las zonas de sacrificio en Chile ligadas a la presencia de termoeléctricas a base de carbón ha movilizado largamente a la sociedad civil y a las poblaciones aledañas [8].

- **La falta de resistencia del sector privado ha sido clave.** Cuando la presencia de la industria fósil es fuerte, es mucho más difícil implementar medidas de reducción en la producción de combustibles fósiles como se ven en los casos de Ecuador y Colombia -comparado con los casos de Costa Rica y Chile, donde esta industria ha estado prácticamente ausente desde el siglo XXI.

- **Alianzas y presiones internacionales** para cumplir acuerdos como el de Paris 2015 o para liderar transiciones post-fósiles han sido relevantes para fomentar estas políticas en el caso de Chile y del gobierno de Petro en Colombia, así como para respaldar la moratoria en Costa Rica [9].

Foto de Clyde Thomas.

3 ¿Qué ha funcionado?

Además de la relevancia de la movilización popular para lograr avances en estas materias, a nivel de política pública cuatro grandes elementos han funcionado para alcanzar consensos y guiar medidas efectivas.

3.1

Contar con estudios académicos y económicos de personas e instituciones reconocidas que muestren la necesidad y factibilidad de transicionar. Los cuatro países estudiados muestran el rol clave de contar con estudios especializados para cuantificar los costos socioculturales, económicos y ambientales (particularmente en términos de los efectos en la biodiversidad) de la producción de combustibles fósiles; así como las limitaciones físicas de su producción. Ello ha permitido abrir debates y presentar alternativas [10]. Por un lado, contar con escenarios concretos del enorme costo de no transicionar hacia economías post-fósiles ha resultado fundamental para movilizar acciones y recursos [11]. Por otro lado, estudios que permitan darle viabilidad a las alternativas han resultado claves en países como Chile y Ecuador, donde se destaca la participación de economistas en señalar estimaciones económicas concretas que han permitido entender la conveniencia de las iniciativas alternativas [12].

3.2

Políticas de transición de Estado con miras al largo plazo. Para lograr sostener transiciones complejas e ir adaptando los planes a las condiciones reales, es fundamental superar las políticas de gobiernos de turno, y lograr acuerdos transversales a nivel de Estado. Estos casos se han visto en Costa Rica (con excepción del gobierno actual de Rodrigo Chaves) y en Chile donde el consenso político ha permitido sostener e incrementar las ambiciones a través de los gobiernos de forma consistente en el tiempo.

3.3

Mecanismos para la participación pública vinculante. Resulta fundamental incorporar a la sociedad civil desde el inicio de los planes de transición post-fósil, así como hacerles partícipes del seguimiento de las hojas de rutas y compromisos adquiridos en los distintos niveles de gobernanza. Con ello se ha logrado comprometer y educar a la sociedad civil, al tiempo de hacerlos partícipes directos de los compromisos adquiridos. A modo de ejemplo exitoso de implementación de política pública, en Costa Rica destaca el *Consejo Ciudadanía sobre cambio climático (C5)* [13] que buscaba involucrar a la ciudadanía como supervisores del cumplimiento de los objetivos definidos para alcanzar las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC) comprometidas.

3.4

Planes locales de transición justa. Es importante rescatar los esfuerzos locales de planificación de largo plazo para cambiar las orientaciones extractivistas de combustibles fósiles, por economías diversificadas y sostenibles que ayuden a las poblaciones locales a desarrollar y fortalecer la resiliencia económica, sociocultural, y política. Una iniciativa interesante es la transición del departamento de Boyacá en Colombia, donde desde el gobierno departamental se inició una planificación de largo plazo para diversificar la matriz económica local basada en minería (particularmente de carbón) y fomentar la reindustrialización, la seguridad alimentaria, y el turismo [14]. Otro ejemplo es el *Semillero de Investigación en Transición Energética* de la Universidad del Magdalena, universidad pública que ha abordado el problema de las transiciones no sólo a nivel de formación universitaria para los nuevos profesionales, sino que se ha vinculado directamente con poblaciones locales en procesos de transición para apoyarlas en la construcción de alternativas locales [15] .

4 Desafíos: Condiciones habilitantes a la politica del suministro

Considerando las experiencias de estos países en la región, identificamos múltiples desafíos a considerar en los planes para salir de la producción de combustibles fósiles:

- **Hacia una transición justa.** Dejar de producir combustibles fósiles requiere de políticas integrales que consideren el impacto económico, sociocultural, ambiental, educacional y en salud entre otros. Los impactos se muestran no solo sobre el trabajo remunerado y sobre trabajadores sindicalizados, sino especialmente en quienes están más precarizados y al alero de economías y empleo informales (sobre todo subcontratados como muestra el caso chileno), así como mujeres que se abocan sobre todo al trabajo doméstico y de cuidado. El concepto de justicia debe considerar la forma en la que diversas medidas afectan distintamente el bienestar de las personas por condiciones de género, étnicas, y de clase, entre otras.

- **Contar con adecuados diagnósticos y planes para avanzar en transiciones energético-económicas que pueden enfrentar el trilema energético.** Dejar la producción de combustibles fósiles implica entender los efectos completos de estos cambios y las cadenas de afectación en los diversos ámbitos asociados. ¿Quiénes son los/as afectados/as (in)directos/as? ¿De qué forma se produce dicha afectación? ¿Qué elementos son habilitantes y determinantes para lograr cambios sistémicos en la salida de los fósiles? Estas y otras preguntas deben responderse de forma estratégica para planificar cambios y poder adaptarse a modificaciones. El caso de Chile ejemplifica muy bien los problemas derivados de la falta de planificación estatal (por ejemplo, asociado a inercia del sistema eléctrico, redes de transmisión y sistemas de almacenamiento), así como de la priorización del mercado en materia energética, que -aun con voluntad público/privada para descarbonizar la generación eléctrica-, han retardado avances y generado el desperdicio de grandes cantidades de energías renovables.

- **Destinos y caminos claros.** Las transiciones requieren planes de largo y mediano plazo por sobre políticas populistas de corto plazo, además de la búsqueda de consensos sociales transversales entre el sector público, privados, y la sociedad civil y pueblos indígenas. Es fundamental formalizar y respaldar las iniciativas en leyes para avanzar consistente e independientemente de los cambios de gobierno, evitando así retrocesos en contextos políticos adversos, crisis económicas o guerras. Un buen ejemplo es la *Ley de Cambio Climático de Chile* fija el objetivo de alcanzar la neutralidad de emisiones de GEI al 2050 y establece mecanismos institucionales para avanzar y evaluar avances en el tiempo. Por otro lado, Ecuador presenta un caso único donde el marco legal de derechos de la naturaleza permite avanzar una agenda en consistencia con la necesidad de proteger la biodiversidad y el medio ambiente.

- **Financiamiento de las transiciones.** La comunidad internacional debe resolver el problema de la deuda externa que aqueja a países de medianos y bajos ingresos para que puedan avanzar y costear transiciones hacia economías y matrices energéticas más limpias [16]. Igualmente, el impacto de la producción de combustibles fósiles en las economías de países como Colombia y Ecuador da cuenta de la relevancia de considerar y resolver el impacto fiscal de orientarse a economías post-fósiles para transicionar de forma responsable y justa. Del mismo modo, hay que asegurar que las leyes e iniciativas de transición cuenten con los recursos adecuados para su correcta implementación.

- **Diversificación económica, industrialización, y rentas alternativas:** Hay que considerar el potencial para diversificar económicamente los territorios [17], los desafíos de la gobernanza fiscal en la salida de la producción de fósiles y considerar alternativas viables para reemplazar las rentas de combustibles fósiles en el mediano y largo plazo. En esta misma línea, crear oportunidades y alternativas para fomentar políticas industriales que añadan valor a la diversificación económica es fundamental para crear economías más resilientes.

Foto de Jplenio.

- **Considerar ciclos de vida de iniciativas y proyectos, así como espacios de reevaluación permanente.** Se requiere de una visión sistémica para definir las alternativas, así como considerar el ciclo de vida de los proyectos e infraestructuras que saldrán. En el caso de Colombia, la falta de regulaciones de alto estándar y planes claros de cierre de minas y operaciones de combustibles fósiles ha generado crisis socioambientales en varios territorios de la región (como el caso de Prodeco en el departamento del Cesar en Colombia [18]). Ello muestra la necesidad de desarrollar y fortalecer los estándares de cierre, considerando no sólo el problema de los pasivos ambientales, sino la situación económica de las localidades, sociopsicológicas, y la cuantificación de externalidades negativas en los años de operación de las industrias fósiles. Al mismo tiempo, tanto los cierres como las nuevas rutas requieren de espacios permanentes de reevaluación con todos los actores afectados para hacer las modificaciones pertinentes y lograr la implementación exitosa de las iniciativas.

- **Repensar los sistemas de energía desde el entendimiento de la dinámica socioeconómica (demanda) y de la disponibilidad de fuentes primarias de energía (oferta),** priorizando el uso y aprovechamiento de las fuentes renovables y el consumo eficiente de energía para garantizar seguridad y soberanía en el mediano y largo plazo. Es primordial contar con un entendimiento previo de las formas en que los energéticos fósiles caracterizan los sistemas energéticos de los cuales dependen los países, así como los beneficios y desafíos que tienen para considerar estos factores técnicos en las alternativas energéticas bajas en emisiones de carbono.

- **Transicionar debe considerar cambios a nivel de estilos de vida de las poblaciones.** Las transiciones no están considerando los cambios en los patrones de producción y consumo que requieren transiciones post-fósiles integradas. Si bien es primordial poner foco en los estilos de vida y del desarrollo proyectado por los países, estos deben incorporar patrones de justicia que aseguren que los estilos de vida que más consumen recursos (de los sectores socioeconómicos acomodados) sean los primeros en transicionar y generen oportunidades para quienes tienen menos recursos y cuyos estilos de vida impactan menos en las crisis que vivimos.

- **Gobernanza integrada:** Es esencial repensar la gestión estatal usualmente atomizada en ministerios e implementar medidas transversales interministeriales. Eso es relevante para asegurar coordinación y desarrollo conjunto y efectivo de políticas para salir de la producción de combustibles fósiles e incluir tempranamente y de forma constante a los gobiernos locales de los territorios afectados. El *Ministerio de Ambiente y Energía* en Costa Rica constituye una muestra de los beneficios del trabajo conjunto entre ámbitos normalmente manejados de forma separada. En Chile, *el Comité Interministerial de Transición SocioEcológica Justa* es otro caso interesante en la búsqueda de superar la atomización y construir espacios integrados al alero de nueva institucionalidad creada para estos fines como la Oficina de Transición Socioecológica Justa (TSEJ).

- **Abrir las discusiones.** La política energética suele ser muy cerrada y en varios casos controlada por el Estado y sus equipos técnicos. Esto genera un desafío a nivel de gobernanza de abrir las discusiones y la toma efectiva de decisiones a todos los sectores involucrados, no sólo para generar políticas públicas multinivel ad hoc con los contextos y realidades (nacional, local), sino para asegurar la efectividad de las medidas adoptadas. Como hemos visto en varios países, las políticas cerradas y desde cúpulas de poder público/privado generan resistencia, desconfianza y no logran implementarse con éxito. Los casos del Plan Nacional de Descarbonización en Costa Rica o las mesas de diálogo del Plan de Descarbonización en Chile 2018-2019, son ejemplos de procesos de tomas de decisiones más bien cerrados que no lograron generar espacios de consenso en los actores involucrados para acordar acciones concretas y espacios de trabajo de largo plazo. Lo anterior muestra que hay mucha experiencia, herramientas y estrategias para mejorar y profundizar la participación pública vinculante y efectiva en debates sobre transiciones energéticas [19].

- **Desarrollar espacios de diálogo de saberes multiactor y multinivel.** Generar conocimiento y contenido continuo en lenguajes accesibles para todos los actores involucrados es clave. Eso va más allá de las narrativas tecnocráticas de que los problemas de transición energética y económica deben verla solamente personas "expertas" y a nivel centralizado. Lograr generar diálogo de saberes entre la ciencia, los conocimientos locales, tradicionales, e indígenas, y la gestión administrativa e institucional constituye un desafío fundamental para construir puentes, entendimientos, y consensos considerando diferentes territorios, culturas, conocimientos e iniciativas. Esfuerzos como el del Instituto de Gobernanza de Recursos Naturales (NRGI) en Colombia para visibilizar narrativas inclusivas sobre la transición justa desde las diferentes comunidades locales [20], constituyen estrategias claves para abrir debates en diversos contextos.

- **Estrategias innovadoras desde abajo.** El caso del Yasuní ITT en Ecuador ofreció por primera vez un esquema concreto para financiar que países del sur Global dejen sus reservas fósiles bajo tierra a cambio de una compensación económica [21]. Este modelo invita a pensar alternativas que, teniendo pertinencia a nivel local y considerando la voluntad de las comunidades locales (así como sus diferencias socioculturales y económicas), permitan financiar transiciones más allá de los combustibles fósiles sin comprometer la seguridad económica y energética de los países. Hay muchas propuestas desde la sociedad civil que debieran considerarse de forma más seria [22].

- **Transparencia en la gobernanza y descentralización del sector energético.** Es primordial desarrollar mecanismos de transparencia y rendición de cuentas para asegurar la legitimidad y confiabilidad de las iniciativas implementadas. Eso implica transparencia en términos de fondos comprometidos, distribuidos y gastados, acceso a información y participación en la evaluación de iniciativas energéticas justas. Asimismo, refiere a una mayor transparencia en los procesos vinculantes de participación temprana y relacionamiento con comunidades locales, así como el empoderamiento y monitoreo de estas mismas. La política de potenciación de comunidades energéticas en Colombia presenta como un buen ejemplo [23].

- **Fortalecimiento de la matriz energética descentralizada y comunitaria.** Las crisis de precios y los desafíos dados por la concentración en la generación de energía, y los retrasos en los sistemas de trasmisión y almacenamiento, así como las geografías accidentadas de América Latina, y los altos niveles de desigualdad socioeconómica, muestran la necesidad en los cuatro países analizados de avanzar a sistemas de *fortalecimiento de generación distribuida y de comunidades energéticas* para descentralizar los sistemas energéticos y generar territorios más resilientes.

- **Asegurar un balance entre apoyo doméstico y liderazgo internacional.** Los países lideres en ese tema enfrentan el desafío de lograr un balance entre el apoyo internacional y el doméstico para implementar los compromisos de salida de la producción fósil. Actualmente, Colombia muestra la brecha entre el discurso internacional, aplaudido por muchos, y la política nacional, altamente resistida por varios grupos. Costa Rica ha reducido también su compromiso en BOGA bajo del nuevo gobierno por falta de apoyo doméstico. Al mismo tiempo, hay potencial para explorar los mecanismos domésticos para desincentivar la producción contaminante como los impuestos verdes que han sido usados en Chile, Colombia y Costa Rica, y que podrían ser adoptados por otros países en la región.

5 Recomendaciones

Reconociendo los desafíos mencionados, identificamos las siguientes recomendaciones:

- **Hay que entender los costos de las transiciones y asegurar una división justa y responsable.** Si bien la noción de transición justa reconoce que hay actores que han debido lidiar con los costos de la extracción de combustibles fósiles, así como el impacto diferenciado que estas transiciones tienen en términos de pérdidas de empleo y generación de ingresos (privados, estatales, sociales); es importante considerar que las iniciativas para transicionar también generan costos de corto, mediano y largo plazo. Estos deben contemplarse tempranamente también con nociones de justicia, considerando la responsabilidad primordial de quienes más se han beneficiado de la producción de combustibles fósiles y han externalizado las consecuencias negativas de ésta.

- **Hay que compartir los beneficios de las transiciones.** Los proyectos de energías bajas en emisiones de carbono tienen que beneficiar directamente a las comunidades emplazadas cerca de proyectos energéticos. Asimismo, las transiciones deben pensarse con liderazgo comunitario y descentralizado que permita a las comunidades liderar las soluciones y los aprendizajes, además de compartir beneficios económicos y sociales derivados directamente de los proyectos. Esto no sólo fortalece a las comunidades, sino que otorga resiliencia a las mismas ante los desafíos ambientales y climáticos territoriales.

- **Las soluciones deben considerar no solo el trilema energético sino la triple crisis** que vivimos: cambio climático, pérdida de biodiversidad, y contaminación. Ir en desmedro de cualquiera de ellas pone en peligro el éxito de las iniciativas que no se diseñen en concordancia.

- **Reorientar los ministerios y el funcionamiento de las políticas públicas** para abordar los desafíos transversales de problemáticas como el cambio climático y reorientaciones económicas y sociales derivadas de las transiciones post-fósiles.

- **La necesidad de fortalecer significativamente mecanismos de consulta popular e inclusión social**, asegurando la participación vinculante y acorde de todos los actores directa o indirectamente afectados, y otras herramientas de democracia directa en consonancia con las realidades locales. Mecanismos de transparencia y rendición de cuenta al respecto los planes y financiamiento de transiciones justas también son claves.

- **Reparación y regeneración.** Dados los efectos contaminantes y los daños socioambientales de largo plazo de las industrias fósiles públicas y privadas, es fundamental desarrollar estrategias de mediano y largo plazo que cambien de forma permanente la lógica de desarrollo y las políticas públicas hacia territorios afectados, haciendo de la reparación y regeneración ejes permanentes de trabajo.

Manifestación en 2013 pidiendo el cierre definitivo de termoeléctrica Bocamina II en Coronel, Chile. Créditos: Coalición Chao Carbón.

- **Planificaciones sistémicas de largo plazo.** Las planificaciones deben considerar desde el inicio los desafíos de regulaciones y ajustes a legislación vigente, así como la formación de funcionarios públicos para su ejecución. Salir de los combustibles fósiles requiere transiciones energéticas y económicas justas e interconectadas, así como cambios de mentalidad y de cultura organizacional. A su vez, éstos deben adaptarse a la realidad de diferentes territorios, con alternativas de diversificación económica y energética que generen resiliencia.

- **Evaluación del impacto sobre la infraestructura existente.** El problema de los activos varados y otras infraestructuras afectadas por las transiciones debe considerarse en la planificación original no sólo para desarrollar planes y manejos adecuados para el retiro de la infraestructura fósil y los costos que estos activos implican; sino también como oportunidad de innovar y poderlos utilizar de forma segura, efectiva y eficiente.

- **Mejorar y fortalecer la colaboración continental e internacional para proteger la biodiversidad y los recursos naturales de la región.** Ya hay iniciativas que se pueden apoyar como la campaña por una amazonia libre de combustibles fósiles, o la alianza para que el Gran Caribe salga de los fósiles [24], entre otras, que permiten fortalecer entre países de forma permanente los esfuerzos hacia una transición justa.

- **Integración energética en la región.** La integración energética de Centroamérica muestra la relevancia de expandir estos esfuerzos en Sudamérica para lograr sistemas regionales más resilientes, así como acelerar las transiciones y cumplir los compromisos climáticos fomentando la cooperación bi y multilateral.

- **Las políticas de reducción de suministro fósil no pueden desconocer los otros desafíos que enfrentan los estados latinoamericanos hoy en día.** La región posee múltiples desafíos que inciden en el desarrollo de estas políticas y que no se pueden desconocer como los altos niveles de desigualdad, la corrupción, pobreza, deforestación, violencia y el narcotráfico, la persecución de líderes indígenas y ambientales, y la criminalización de la protesta, entre otros. Por tanto, deben ser políticas integrales que miren los territorios en su conjunto.

6 Notas

[1] Philippe Le Billon and Berit Kristoffersen, 'Just Cuts for Fossil Fuels? Supply-Side Carbon Constraints and Energy Transition', Environment and Planning A: Economy and Space, 52.6 (2020), pp. 1072–92, p. 3.

[2] Newell, P., & Mulvaney, D. (2013). The political economy of the 'just transition'. The Geographical Journal, 179(2), 132-140.

[3] McGlade, C., Ekins, P. (2015) The geographical distribution of fossil fuels unused when limiting global warming to 2°C. Nature 517, 187–190. https://doi.org/10.1038/nature14016. Otros sitios de interés: https://www.unep.org/resources/production-gap-report-2023; https://www.iea.org/reports/net-zero-by-2050

[4] Agradecemos el apoyo financiero por el evento del International Development Challenge Fund de la Universidad de Sussex.

[5] Más información disponible en: https://www.sussex.ac.uk/research/projects/sus-pol/about/

[6] Temper, L. et al (2020) Movements shaping climate futures: A systematic mapping of protests against fossil fuel and low-carbon energy projects Environmental Research Letters, Volume 15, Number 12: https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/abc197/meta; https://www.chaocarbon.cl/; https://www.yasunidos.org/; Rodríguez, T (2016) Petróleo Y Resistencia En Centroamérica. El Caso De "Acción De Lucha Anti Petrolera (Adela)" En El Caribe Sur De Costa Rica (1999-2002). Anuario CIEP, vol 7. Universidad de Costa Rica: https://www.kerwa.ucr.ac.cr/items/2cd81648-ea72-4a89-bdac-433083272207

[7] N. Butt et al., Biodiversity Risks from Fossil Fuel Extraction.Science342,425-426(2013). DOI:10.1126/science.1237261

[8] Bolados García, P., Sánchez Cuevas, A. (2017) Una ecología política feminista en construcción: El caso de las "Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia", Región de Valparaíso, Chile. Psicoperspectivas [online] vol.16, n.2, pp.33-42; Astudillo et al. (2024) Zonas de Sacrificio en Chile. Scripta Nova Vol. 28 Núm. 2. Dosier: La justicia espacial desde América Latina; https://radiojgm.uchile.cl/mujeres-de-zona-de-sacrificio-en-resistencia-la-lucha-por-respirar-un-aire-limpio/

[9] https://crlibredeperforacion.org/; https://censat.org/red-gran-caribe-por-un-mar-sin-combustibles-fosiles/

[10] Información disponible en: Parra, R., Bukkens, S. and Giampietro, M. (2020). Exploration of the environmental implications of ageing conventional oil reserves with relational analysis. Science of the Total Environment. doi:https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.142371, y https://journals.lww.com/epidem/fulltext/2004/07000/mortality,_morbidity,_and_economic_consequences_of.103.aspx

[11] Groves et al (2020) Beneficios y Costos de la Descarbonización de la Economía de Costa Rica: Informando la Implementación del Plan Nacional de Descarbonización Bajo Incertidumbre Washington: BID.

[12] Para citar algunos: Larrea, C. 2020 ¿Por qué necesitamos superar la dependencia del petróleo? Serie de reportes técnicos, Cuencas Sagradas, territorios para la vida. Ecuador-Perú. Disponible en: https://cuencasagradas.org/wp-content/uploads/2021/05/REPORTE_TECNICO_3_PETROLEO.pdf; World Bank Group. (2022) Opportunities and barriers for the deployment of green hydrogen in Chile's markets – Small and Medium Grids. Ministerio de Energía de Chile, Ministerio de Economía y Hacienda de España, ARUP, World Bank Group; Palma Behnke R., et al. (2019). Chilean NDC Mitigation Proposal: Methodological Approach and Supporting Ambition. Mitigation and Energy Working Group Report. Santiago: COP25 Scientific Committee; Ministry of Science, Technology, Knowledge and Innovation

[13] Más información en: https://cambioclimatico.minae.go.cr/5c-consejo-consultivo-cambio-climatico/#:~:text=El%20Consejo%20Consultivo%20Ciudadano%20de%20Cambio%20Clim%C3%A1tico%20%285C%29,cuentas%2C%20de%20disposici%C3%B3n%20y%20acceso%20a%20la%20informaci%C3%B3n.

[14] Obando Rodriguez, Claudia (2022). Forging new pathways of sustainable development in resource-dependent global south regions. A discussion of related and unrelated variety. University of Sussex. Thesis. https://hdl.handle.net/10779/uos.23495435.v1

[15] Más información disponible en: https://sussex.figshare.com/articles/thesis/Forging_new_pathways_of_sustainable_development_in_resource-dependent_global_south_regions_A_discussion_of_related_and_unrelated_variety/23495435?file=41203592; https://bloque10.unimagdalena.edu.co/author/semilleroteunimagdalena-edu-co/

[16] Newell, P. (2024). Towards a more transformative approach to climate finance. Climate Policy, 1–12. https://doi.org/10.1080/14693062.2024.2377730

[17] Información disponible en: https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/469241593746087038/diversification-and-cooperation-in-a-decarbonizing-world-climate-strategies-of-fossil-fuel-dependent-countries

[18] Weber, G et al. (2023) Exploring resilience in public services within marginalised communities during COVID-19: The case of coal mining regions in Colombia. Journal of Cleaner Production vol 415. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.13788

[19] Newell, P. et al (2024) Landscapes of (in)justice: Reflecting on voices, spaces and alliances for just transitions, Energy Research & Social Science, 116, https://doi.org/10.1016/j.erss.2024.103701

[20] Información disponible en: https://resourcegovernance.org/es/articles/configurando-narrativas-inclusivas-sobre-la-transicion-justa-en-colombia

[21] Información disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0921800914003474?casa_token=DC-th-4D3hkAAAAA:pwXA6dEBCkyxbSKYdE43e8SNf7gK-STTGQVVLbB7X6hOo0XZ0w1CbM4vgkyTBny8GtP4wkvdmwk

[22] Más información en: https://www.leave-it-in-the-ground.org/resources/lingo-incentives/

[23] Información disponible en: https://www.minenergia.gov.co/es/comunidades-energeticas/

[24] Más información en: https://es.amazonwatch.org/news/2024/1107-a-fossil-free-amazon-has-a-powerful-new-ally; https://censat.org/red-gran-caribe-por-un-mar-sin-combustibles-fosiles/.

Sobre la CFAL

Red para la Reducción de Combustibles Fósiles en América Latina y el Caribe (CFAL).

Somos una red de académicos, activistas y profesionales de toda América Latina, el Caribe y otras regiones, interesados en compartir investigaciones, ideas y recursos para apoyarnos mutuamente en los esfuerzos por acelerar la transición de los combustibles fósiles de manera social y ecológicamente justa.

Sobre los autores

Daniela Soto Hernández

Antropóloga Social e Investigadora de Posdoctorado en la Universidad de Sussex, trabajando en el proyecto SUS-POL. Su doctorado en Desarrollo Internacional, en la misma universidad, exploró debates sobre la descolonización de la transición energética y la extracción de litio en América del Sur. Ha trabajado como investigadora y consultora durante más de 12 años y ha publicado en revistas como *Feminist Economics, Journal of Peasant Studies* y *Canadian Journal of Development Studies*.

Peter Newell

Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Sussex, director de investigación y cofundador de la *Rapid Transition Alliance*. Sus libros más recientes incluyen *Power Shift: The Global Political Economy of the Energy Transition, Changing Our Ways: Behaviour Change and the Climate Crisis* y *Global Green Politics*.

Para obtener más información, escríbanos a info@cf-al.org.